Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas
Cuadernos Arguedianos N° 18 Vol 1 Año 2018 | Revista 18 | ISSN: 2706-9427 e-ISSN: 2706-9435
www.escuelafolklore.edu.pe | http://cuadernosarguedianos.escuelafolklore.edu.pe

El concepto de "desarrollo" y la Cosmovisión Andina, un encuentro conflictivo

The concept of "development" and the Andean Cosmovision, a conflictive encounter

@ Juan Miranda Sánchez - Periodista e investigador independiente (juan.miranda.sanchez@outlook.com) (https://orcid.org/0000-0001-9475-0280)

RESUMEN

En las visicitudes de la vida que escapan a la capacidad humana de dar una respuesta pragmática, las colectividades rcurren a la comprensión cosmogónica, ubicando los caracteres de los fenómenos dentro de sus parámetros cognitivos con el fin de lograr una respuesta satisfactoria. Los avatares históricos que sitúan a las comunidades altiplánicas dentro de las expectativas de las dominantes ciudades costeras están llevando, ante el proceso de desecación que el Cambio Climático genera, a una abierta confrontación por el agua de las altiplanicies, con lo cual se afecta las fuentes y proyección de desarrollo es afectada desde su raíz, Así, se resalta el riesgo absoluto de perder la vida misma, y su carácter sagrado concentra el repudio de los pueblos, comprometiendo esa cosmovisión en su raíz.

ABSTRACT

In the vicissitudes of life that escape the human capacity to give a pragmatic response, the collectivities turn to the cosmogonic understanding, locating the characters of the phenomena within their cognitive parameters in order to achieve a satisfactory response. The historical ups and downs that place altiplanic communities within the expectations of the dominant coastal cities are leading, before the drying process that climate change generates, to an open confrontation over the water of the high plains, which affects the sources and development projection is affected from its root, thus, the absolute risk of losing life itself is highlighted, and its sacred nature concentrates the repudiation of the peoples, compromising that worldview at its root.

PALABRAS CLAVES | KEYWORDS

Cosmovisión andina, cultura aimara, Cambio Climático, agua.
Andean cosmovision, Aymara culture, Climate change, water.

Recibido: 22-09-18 **Revisado:** 10-10-18 **Aceptado:** 11-11-18 **Publicado:** 15-01-19
DOI: https://doi.org/10.36954/cuadernosarguedianos.18.2018-08 | **Páginas:** 135-147

En el panorama de las identidades de los pueblos latinoamericanos, la identidad indígena andina es una de las más vitales, la más antigua, y actualmente la de mayor presencia en el escenario de la historia latinoamericana.

A pesar de haber sufrido, durante más de 500 años, brutales procesos de conquista, etnocidio, marginación, aculturación y asimilación; los pueblos indígenas de la zona andina se han mantenido fieles a su identidad hasta alcanzar el protagonismo presente en la escena de sus países.

Definitivamente, lo que ha fortalecido a los pueblos indígenas de la zona andina y ha permitido que asuman el actual protagonismo es el hecho que los elementos fundamentales de su cosmovisión se mantengan intactos, como eje central de su identidad.

La investigación se ha ubicado en la comunidad campesina de Anccomarca, en el departamento de Tacna, Perú.

Esta comunidad campesina cuenta con 48 estancias además de los anexos Hospicio, Senca, Río Caño, Cueva, Tripartito, y central Ancomarca. En todo el distrito de Palca existen 480 pobladores, 160 jefes de familia.

Tacna es el departamento que colinda con la frontera chilena. Anccomarca, pertenece al distrito de Palca y está asentada sobre los 4,800 m.s.n.m.; es una comunidad de pastores aymaras, dedicados a la crianza de camélidos sudamericanos, fundamentalmente alpacas. De éstas obtienen la lana para su comercialización en el mercado local y la carne para el autoconsumo.

Según lo informado por los pobladores, el año 1998 tenían aproximadamente 13,000 cabezas de ganado entre alpacas, llamas y corderos.

Toda la zona cercana al lago Titicaca –el lago navegable más alto del mundo- ha sido históricamente el origen y asentamiento de los grupos aymaras, que dieron forma a la cultura Tiahuanaco, antecesora al surgimiento del imperio de los Incas.

La etnia aymara, que es la segunda etnia autóctona –en cantidad de habitantes- en la zona andina, después de la etnia quechua, se distribuye actualmente entre los países de Bolivia, Argentina, Chile y Perú.

La particularidad en el caso de Anccomarca es que se trata de una comunidad ubicada en el Tripartito, zona en la que confluye la frontera de 3 países, Bolivia, Chile y Perú. Una sola cultura dividida en 3 Estados diferentes.

A 8 horas de Anccomarca, por carretera, dirigiéndose hacia la costa, se encuentra la ciudad de Tacna, ciudad capital del departamento de Tacna, al que pertenece el distrito de Palca y la comunidad de Anccomarca.

La ciudad de Tacna es una de las ciudades con mayor crecimiento en el Perú, en los últimos años, a raíz de las migraciones desde los pueblos de la sierra rural hacia la costa urbana. Tacna ha carecido siempre del 'recurso' agua y el trasladar las aguas desde la cuenca hídrica del Titicaca hacia la ciudad emergente ha sido un proyecto largamente acariciado.

Este proyecto para 'desarrollar'la ciudad en la costa urbana tiene efectos devastadores en la población y la cultura aymaras. Y la explicación a este conflicto se lo dan los aymaras, no sólo a partir de una desigual e histórica lucha en defensa de sus derechos; sino fundamentalmente a partir de su cosmovisión. Se lo explican a partir de las diferencias entre el significado que tiene para ellos la vida -en armonía con todos los seres vivos de su entorno (comunidad de la naturaleza, comunidad de seres sagrados y comunidad de hombres y mujeres)- y el concepto occidental de vida y desarrollo.

Desarrollo en la ciudad, deterioro en el pueblo andino

El problema en la comunidad altiplánica de Anccomarca, en el distrito de Palca, perteneciente al departamento de Tacna, se presenta ante una propuesta de desarrollo para la ciudad de Tacna ante su creciente escasez del recurso agua, tanto para sus necesidades de consumo, como para sus requerimientos de desarrollo agroindustrial.

El aprovechamiento de las aguas de la cuenca altiplánica, el sistema hídrico en torno al lago Titicaca; sobre todo de los ríos Uchusuma y Maure, es el objetivo de un gran proyecto de desarrollo que, mediante infraestructura millonaria., construcción de túneles y canales; pretende llevar esta agua hasta la ciudad de Tacna.

El extenso canal que conduce las aguas del río Uchusuma atravieza por todo el territorio de la comunidad de Anccomarca, distorsionando lo que antes fuera una libre área de pastoreo. Pero además, para apoyar este mega proyecto, la propuesta del Instituto Nacional de Desarrollo, INADE, a través del Proyecto Especial Tacna (PET), llevó a potenciar los trabajos mediante el establecimiento de pozos subterráneos, en la zona de El Ayro, en tierras de la comunidad, para abastecer de mayor dotación de agua a la ciudad.

Las conclusiones del Proyecto Vilavilani, primera etapa, en el año de 1987, establecían aprovechar el agua subterránea en El Ayro y derivarla a través del canal Uchusuma hacia el valle y la ciudad de Tacna, incrementando así la disponibilidad hídrica que proviene del altiplano. Se aprovecharía de este recurso adicional, como lo indican los mismos documentos del Proyecto Vilavilani, con el funcionamiento, en un inicio; de 8 pozos de explotación de aguas subterráneas y una planta de bombeo operados con motores eléctricos.

El proyecto ha traído como consecuencia la sequedad de sus humedales –los comuneros los denominan bofedales, termino que utilizo en este trabajo-, el cambio del entorno ecológico en toda la zona, la construcción de canales, interrumpiendo toda un área de pastoreo, la remosión de tierras, que incluso ha tocado espacios de uso ritual como ojos de agua, y otras zonas importantes, afectando elementos de la propia cultura, la disminución del ganado como efecto directo de la disminución de las áreas del bofedal y el consecuente empobrecimiento de su principal actividad, el pastoreo.

"Los ingenieros no entienden que esta agua es de la Pachamama, entonces el daño viene para los trabajadores. Ocurre cualquier accidente. A veces se accidentan. Cuando han trabajado ese canal se han muerto, en el túnel también.

De los bisabuelos siempre pagaban, cuando no era con ganado vivo, pasaban con angel, le decimos angel a ese suyo del ganado, o sea con esa mesa y con ese se lo invitaba y se secaba el agua de ojo, echaban el huevo de la gallina, el primer huevo, se llamaba huevo tonsilla, de la primera gallina que pone el primer huevo, eso dicen que tiene que enterrarlo ahí para que suelte el agua más, entonces cuando está enterrado el agua comienza a correr. Pero ahora que el PET ha venido y derrumbado todito esos cerros con dinamita, lo ha volteado todo, como lo ha golpeado entonces ellos que lo castiguen, pero no lo castiga pues a ellos, porque ellos van y vienen, los que vivimos acá, a nosotros nos castiga, porque nosotros pasamos por ahí, siempre miramos eso, porque yo sé que alguien ...o sea que esa parte tiene poder, ese poder...el que me ha dañado yo lo como, pero el que está andando lo castigo a ellos, que lo padezca igual que yo o más, y ese es el poder que tiene ese lugar, se llama laramjake". (Lucio Yufra, 58 años, estancia Rio Kaño)

La voz de los protagonistas

Primera visita a la comunidad de Ancomarca

Estancia Parco-Viluyo, reunión comunal

Desde el año 1991 se empezó a secar el agua.

En el año 1984 la estancia Picuta empezó a dar muestras de esta sequedad, a ella la siguieron las estancias Chujllay y Parcona, así como la estancia Chujllumani, estas tres, estancias chilenas.

En el año de 1984 empezó a secarse la estancia Ticuta. El año de 1986 afectó a la estancia Viluyo, el 88 en Parco y ya para el año 89 se registró la mayor sequía en los bofedales.

Pero felizmente se presentaron las primeras lluvias y los bofedales se regaron por el "escorimiento". Esto sólo duró hasta el año 1991.

Desde ese año todos los sectores de esta zona tenían que subir hasta Rosaspata, aproximadamente 10 familias, que iban allí a pedir agua para esta parte baja.

Entre ellos se peleaban, se presentaban denuncias, se enfrentaban entre los mismos integrantes de la comunidad. Actualmente permanecen rivalidades de esos problemas entre algunas familias.

Ya el año de 1992 cuando les afectó la sequedad a la estancia Huayllani, se dieron cuenta que el problema provenía de los pozos construidos por el Proyecto Especial Tacna, PET.

Funcionaba un pozo con petróleo, luego empezaron a utilizar la energía eléctrica, allí fue donde

más se secó el agua en las estancias.

La estancia de Chapi fue una de las primeras afectadas con la perforación de pozos.

"Se secaron los bofedales, los animales, las alpacas, las llamas morían, era terrible vivir aquí. Antes teníamos como 1000 cabezas ahora sólo en esta estancia tenemos 70 cabezas.

El año 94 Mateo Sanga era presidente de la comunidad y Juan Cruz era gobernador. De toda esa zona venían las familias y convocamos a un paro luego de acudir a Tacna a presentar los documentos.

El año 1993 llegaron los ingenieros del PET hablando de compromisos, que iban a dar 10 litros por segundo de agua para los comuneros. Allí se produjo un primer rompimiento de la unidad de la comunidad. Los de la parte alta aceptaron mientras que los de la parte baja no lo hicieron.

El año 1994 se realizó un paro, fue en octubre, los comuneros tomaron los canales construidos por el PET. Los tomaron en la zona de Patapujo y Huariapujo, fueron algo de 50 comuneros quienes iniciaron la acción, este hecho lo recuerdan como el más significativo de su lucha. "Llegaron militares y policías, nos amenazaron, dijeron que iban a solucionar el asunto. Pero no se cumplieron las promesas del PET.

El presidente de la comunidad, en ese tiempo, Juan Cruz, falleció de una manera misteriosa, algunos comuneros hablan al respecto, en el año 96 fue encontrado muerto a un lado del camino. Luego de esa lucha de la toma de los canales más bien pusieron un puesto de la Policía y otro puesto de Aduanas en Alto Perú.

En julio de 1996 presentaron una denuncia ante las Naciones Unidas respecto a este caso.

El agua no tiene dueño, pertenece a la Tierra

El estudio del problema centra su atención en lo que refiere a los valores culturales que afecta en esta comunidad aymara y cómo la visión de desarrollo desde una óptica no andina, encuentra respuesta a partir de elementos de una cosmovisión andina. Es decir, los argumentos para desestimar los postulados desarrollistas, por parte de los comuneros aymaras, no son únicamente jurídicos, sociales, o de defensa de su ecología (sin dejar de reconocer que éstos sean argumentos válidos y legítimos); sino que provienen de su cosmovisión: los recursos, agua y tierra, son seres animados y no les pertenecen a nadie, sino a quien les da la vida, la Pachamama, por ello no pueden ser interrumpidos, trastocados, cambiados sus cursos, "cortadas su venas", sin su permiso.

"El agua tiene su guardián, tal como nosotros le decíamos al achachila, así le decimos al cerro más alto, entonces ellos los abuelos a mi me dijeron ése es el que tiene agua, ¿por qué lo decía eso?, porque la nevada caía en este cerro más alto, conforme va cayendo el sol, va derritiendo, entonces el agua va entrando para adentro, y después de acá abajo nacía el agua. O sea que más lo respetaban al cerro, cuando caía nevada en el cerro mucho mejor porque va a nacer agua en la parte baja.

¿A quién pertenece el agua, quién es el dueño?

El único dueño es esta Virgen, esta tierra Pachamama es el único dueño de esta agua, nadie somos dueños.

Los que no son adventistas siguen adorando su agua de ojo, hasta tiene trucha allí, para que tengan su comida balanceada. Todo esto tienen una creencia que esta agua de ojo es poderoso, cómo nace, de ahí mismo, nadie lo ha puesto, ni el gobierno ni el Estado. De su nacimiento, que esta Tierra este mundo que ha nacido, que lo ha puesto ahí ha nacido así, nadie es dueño, solamente el que vive ahí es dueño, pero tampoco no es dueño de esa agua, porque el agua no duerme, agua camina día y noche, entonces por no haber dormido ahí.

Esta agua llega a mantener a los hermanos vecinos de Bolivia, entonces esos hermanos al secarse acá y allá entonces se forma otro desierto en Bolivia, Y nosotros que tenemos un parlamento que estamos luchando por el pueblo aymara, que nadie nos puede quitar nuestras aguas, que eran puestos de los tatarabuelos que han nacido, y cuando ha nacido este mundo siempre ha sido esta agua puesta, nadie la ha puesto.

Lo respetan bastante al uma (palabra aymara equivalente a agua), porque si no hay uma, nadies vive". (Lucio Yufra, 58 años, estancia Río Kaño).

Y en segundo lugar; el trabajo llama la atención sobre la reafirmación de su identidad aymara como

una respuesta a este problema. Desde el año de 1996 se fundó el Parlamento Aymara, que integra a las comunidades aymaras de Perú, Bolivia y Chile, además de los aymaras del norte argentino, tomando como una de las banderas fundamentales de su organización y lucha, la oposición a los proyectos de los gobiernos de Chile y el Perú para trasladar las aguas de la cuenca del altiplano hacia la cuenca del Pacífico.

"Que, los gobiernos del Perú, de Chile y de Bolivia, en sus acuerdos bi o trilaterales, en nombre de la modernidad y desarrollo, están efectuando trabajos de captación y succión de aguas subterráneas o desviación del curso de los ríos, en total desmedro de los Ayllus Aymaras (del Perú, de Bolivia y de Chile) que desde tiempos milenarios viven alrededor de las montañas del Qhanti (Andes). Este hecho es lesivo a los hábitos de vida cotidiana del Pueblo Aymara de la región, provoca el desequilibrio ecológico, causa la deformación del eco-sistema, atenta contra los principios vitales de la existencia de la Pachamama, va contra otro argumento que beneficiará a los latifundistas o granjeros extra-continentales asentados en las costas del Pacífico". (Considerandos de la Primera Asamblea del Parlamento Aymara, Jancochullpa, 16 de junio 1996)

Desarrollo - Cosmovisión Andina

El problema plantea la vigencia de los principios de la cosmovisión andina, en este caso aymara; ante la presencia de una propuesta y proyecto de desarrollo, desde la concepción occidental del progreso y el desarrollo.

Este encuentro conflictivo entre las dos concepciones provoca que la sociedad oficial, el Perú oficial, la Tacna oficial; tomen partido por su propio desarrollo, por su propio progreso. Esta ciudad fronteriza tiene necesidades de energía, tiene la necesidad de definir sus potencialidades, entre ellas el desarrollo de la agroindustria. Para ello, sus vocaciones están también dirigidas hacia el uso racional y responsable del recurso.

A veces en el sentido más lato del discurso, los representantes de esta propuesta oficial no han tenido reparo en reconocer que en última instancia de lo que se trata es de una diferencia aritmética; mientras en el altiplano la población apenas llega a unos miles de personas, en Tacna, en la costa; son cientos de miles, muchos de ellos pobladores del altiplano que han terminado migrando a la ciudad.

Ante esta lógica, sectores de la dirigencia de esta población aymara ha recurrido a la identidad de su pueblo, y se viene organizando a través del Parlamento Aymara, que involucra a aymaras de Perú, Bolivia, Chile y Argentina quienes han empezado a ser convocados por este tipo de problemas, el uso y traslado de las aguas en su territorio.

El concepto desarrollista occidental no sólo no toma en cuenta la presencia de los pueblos indígenas, ni tampoco los efectos a la ecología; sino que es incapaz de plantearse el contenido ideológico; la cosmovisión; que en los pueblos andinos sustenta toda su vida. No se trata únicamente de un hecho injusto, de una actitud de irresponsabilidad con el medio ambiente, o de la violación de Derechos Humanos; se trata sobre todo de una incapacidad en reconocer que sus acciones atentan contra lo esencial de una cultura viva. Si el proyecto desarrollista no cuida estos aspectos, la vida en torno al bofedal, las concepciones que sustentan la interrelación entre la tierra, el agua, los animales, los humanos, es decir, todos los seres con vida; lo esencial de la cultura en esta área, por más pequeña que fuera, habrá muerto. Otros aspectos de esta cultura viajarán con sus habitantes, migrarán sobre todo hacia el lugar donde el proyecto los beneficiará con el agua. Pero no se trata únicamente de una parte de la cultura que se pierde, sino, también y fundamentalmente, de la oportunidad que perdemos el resto de los humanos de conocer principios y verdades que probablemente den algunas respuestas a la crisis de la humanidad en el presente.

La Crianza de la Vida en el mundo aymara

En esencia, el objetivo central de cualquier planteamiento desarrollista es además de la satisfacción de necesidades, la búsqueda de las mejores condiciones de vida. Junto a este fin fundamental, al lado suyo permanecen varios otros objetivos subalternos, sin la consecución de los cuales, el objetivo principal no podría ser conseguido en toda su dimensión.

La satisfacción de necesidades es un aspecto determinado por la tradición de la concepción occidental a partir del distanciamiento del hombre con respecto a la naturaleza. El ser humano es el elemento central de la vida, de toda la creación. Y dentro de esta tradición de la cosmovisión occidental toma distancia de la naturaleza, de la cual se provee, de la cual toma aquello que satisfaga sus necesidades.

Al igual que el Dios creador se diferencia de su creación; el hombre se distancia de la naturaleza a la que, a veces, llega a acondicionar de acuerdo a sus necesidades.

Y la naturaleza deviene en "un inmenso reservorio de material que está a su disposición para trabajarlo a su gusto y criterio autónomo, ..." (Van Kessel 1988:15)

El orígen de este distanciamiento tiene, incluso, una legitimación divina, Dios crea al hombre a su imagen y semejanza después de haber creado el cielo, la tierra, los mares y los animales, la naturaleza.

> "Y crió Dios al hombre á su imagen. A imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió.
>
> Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.
>
> Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que da simiente, seros ha para comer.
>
> Y á toda bestia de la tierra, y á todas las aves de los cielos, y á todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay vida, toda hierba verde les será para comer : y fué así." (Antiguo Testamento, El Génesis)

El creador da facultades al hombre para que sojuzgue la naturaleza, para que se sirva de ella, y se distancie por encima de toda la naturaleza. "De esta manera la naturaleza deviene en un recurso, en aquello a lo cual se recurre para satisfacer necesidades. La naturaleza, entonces, no es más que un medio de subsistencia, que un factor de producción" (El agua en las culturas andina y occidental moderna, Eduardo Grillo Fernández, 1994, pp. 161. En Crianza Andina de la chacra, Grillo, Quiso, Rengifo, Valladolid, editores. PRATEC, Lima 1944)

Este último adjetivo de Grillo, enraizado en los conceptos de la tradición económica occidental nos es útil para establecer diferencias entre una y otra visión de la vida y el mundo. Mientras que la conceptualización occidental entiende a la naturaleza como un factor de producción; en la tradición y experiencia andina, la naturaleza es uno de los componentes de ese proceso cíclico que es la crianza de la vida, aspecto que veremos más adelante.

En lo que respecta al objetivo de alcanzar las "mejores condiciones de vida", éstas están determinadas por una serie de componentes culturales, en la medida que se da una evolución en las necesidades del ser humano, que a la larga originan una gama de actitudes de consumo. El ser humano tiene necesidades básicas que satisface de acuerdo a los recursos de la naturaleza, pero cuando ésta no se acondiciona a sus necesidades, el ser humano, sojuzgador de la naturaleza, la transforma de acuerdo a sus exóticos requerimientos, y deviene en un hombre económico. Un ser humano motivado por el supuesto de que los deseos materiales son ilimitados, y en la medida que estos deseos no tienen límites, los medios para satisfacerlos serán siempre escasos.

> "La escasez es el axioma básico de la economía (...) El supuesto de la escasez distingue a la civilización occidental de cualquier otra condición humana conocida. Los deseos tienen límites culturalmente establecidos en todos los pueblos excepto en los de sociedades económicas. Los hombres y mujeres "económicos" están motivados por el supuesto de que los deseos materiales son naturalmente ilimitados. Dado que sus deseos no tienen límites, los medios para satisfacerlos siempre serán escasos. Así, conquistar la escasez (o la pobreza) se convierte en el objetivo del esfuerzo humano en las sociedades económicas, sean capitalistas, socialistas o comunistas." (Hunt, Susan 1986, La invención de la escasez. Lima, 5 de enero de 1986, reproducido de Tecno-Política. México, diciembre de 1985)

Indicamos al iniciar que existen otros objetivos junto a los principales referidos a la satisfacción de necesidades y mejores condiciones de vida, por ello luego de plantearse la erradicación de la pobreza con una serie de programas asumidos incluso a nivel mundial a través de las naciones más poderosas del planeta, léase Programa Mundial para la Alimentación, Programa Mundial para la Educación, Programa Mundial para la Salud, etc.; se están llevando adelante programas que doten a estas poblaciones, que no pueden por sí solos alcanzar el desarrollo; de instrumentos que les permitan mejores posibilidades para alcanzar su propio desarrollo. Es decir, no vale únicamente trabajar a través de programas mundiales, sino que además el individuo mismo debe plantearse su propia visión de desarrollo, su "autodesarrollo", como se decía hace algunas décadas. El desarrollo aparece entonces como una cualidad inherente al ser humano, pasa de ser una meta nacional, regional o local, para convertirse en un objetivo individual. ¿Dejan de ser menos humanos quienes no se planteen este objetivo?, no creemos que nadie suscriba esto, pero serán muy pocos los que puedan dejar de suscribir que ha sido siempre una gran traba para ese largo proceso histórico en pos del desarrollo ese grueso sector, de los países pobres sobre todo; que no responde a los estándares mundiales del desarrollo. Los pueblos tradicionales, los pueblos indígenas, encuadran en esta disyuntiva, son parte de la problemática que impide a los países que Darcy Ribeyro llamó pueblos testimonio, aquellos con gran población indígena en Sudamérica; alcanzar el ansiado desarrollo. En contrapartida, en aquellos países con los estándares más avanzados, las poblaciones indígenas quedaron reducidas a casi su mínima expresión; ¿la sumatoria del desarrollo, podríamos decir?: ¿a menos indígenas más desarrollo?, ¿a más indígenas, menos desarrollo?. Lejos del sarcasmo las cifras actuales son contudentes, los dos grandes del norte, Canadá y Estados, Unidos cuentan con minorías indígenas casi imperceptibles; mientras que en Sudamérica los países con mayor crecimento económico en el siglo pasado, Chile y Argentina –países transplantados les decía Ribeyro-, han mantenido a raya a sus poblaciones indígenas, y en el caso de Chile el proceso de "chilenización" iniciado con la población aymara después de la Guerra del Pacífico, que llevó a prohibir el uso de la lengua aymara en 1920 (Alfredo Chipana, integrante de la Comisión Indígena Urbana de Iquique, Chile), ha dejado dolorosas huellas cuyo eco aun resuena en el altiplano norteño de ese país.

La dictadura de Pinochet y su segunda chilenización concentró a la población escolar rural en sus llamadas 'escuelas de frontera' tratando de romper todo lazo con la cultura aymara en Bolivia y Perú. La fuerte presencia del estado trató de separar las familias con la frontera, desestructurar su tradicional economía de intercambio y alterar la fluida relación incluso minando el territorio fronterizo.

Pero así como existe un objetivo central en la concepción occidental del desarrollo, tan inherente al ser humano que parece determinar su condición, ¿existe una concepción del "desarrollo" andino?, ¿cuáles son sus espectativas en torno a lo que debe ser la vida?, ¿cuál el proceso, la razón última de ese estar viviendo?

El trabajo en Occidente y la wibaiña (crianza) en el mundo Aymara

La historia de la humanidad, en las diferentes concepciones occidentales, ha tenido siempre una característica progresiva, y el ciclo vital del ser humano; está así también determinado: desde que nace, crece, se desarrolla y muere.

¿Podemos encontrar en este mismo sentido y para establecer una análisis comparativo una concepción para lo que podríamos denominar "el desarrollo" en el mundo andino?.

Vamos a partir primero de anunciar la necesidad de no equivocarnos y reconocer la limitación que el pertenecer a otra cultura nos condena; conceptualizar el desarrollo en el mundo andino aymara nos obliga a usar mecanismos de una estructura mental occidental para pre determinar prácticas que nos son ajenas. Requerimos de un proceso de abstracción para definir estas prácticas y convertirlas en concepto. Casi una actitud de alquimista que elabora fórmulas en base a la separación y combinación de elementos que maneja a su antojo, de acuerdo a sus necesidades de laboratorio en un proceso experimental hacia la creación de un elemento nuevo.

Ese mecanismo de abstracción está muy lejano a la práctica andina, para la cual todos los elementos en ese proceso de vida se mantienen interrelacionados, en jerarquías horizontales, si es que queremos hablar de jerarquías, hombre-tierra-divinidades-rituales. De tal manera que mal podríamos hacer al hablar de conceptualización del desarrollo para el mundo andino.

¿Cómo salvamos una situación como esta?, ¿cómo nos acercamos a este mundo que no estructura el conocimiento del mismo a través de conceptos, sino de experiencias?

Juan Van Kessel desarrolla un acercamiento en base a dos aspectos que podrían encontrarse en estas dos formas de asumir la vida, occidental y andina.

El proceso de desarrollo para el hombre y mujer occidental lo obliga a conseguir metas en pos de ese

desarrollo, en la búsqueda de ese progreso. En forma individual, el hombre y la mujer occidentales se plantean metas, productos. Este proceso mediante el cual va consiguiendo estos productos y metas, es el trabajo. El trabajo es el motor del desarrollo, para usar un lugar común. Mediante el trabajo los hombres y mujeres transforman la naturaleza, la acondicionan a sus necesidades. Volviendo a este libro que resume la tradición de muchos de los conceptos en el mundo occidental, la Biblia; recordemos que después que el creador da facultades al hombre para sojuzgar la naturaleza, lo "condena" a lograr esta transformación de la naturaleza a través del trabajo arduo.

Volviendo a los aspectos de los términos, como lo indicara Juan Van Kessel en un testimonio personal, no existe una traducción, en el mundo andino; para el término "desarrollo", pero esa experiencia, esa vivencia de "crianza de la vida", mediante la cual el hombre y mujer andinos se interrelacionan con los elementos de su mundo, por esa interrelación con la naturaleza; se acerca más al concepto occidental del trabajo.

El hombre y mujer andinos no sojuzgan la naturaleza, se interrelacionan con ella, no a través de un proceso de trabajo, sino de "crianza de la vida".

No hay en el mundo andino tampoco una conceptualización de esta experiencia de crianza de la vida; como sí existe en el mundo occidental una conceptualización del trabajo. Para el andino se trata de una experiencia, de sentir y no de definir esta crianza de la vida.

El mismo Van Kessel utiliza en su análisis el término en aymara que más puede acercarse a lo que en occidente entendemos por trabajo; la voz: "wibayña", que significa: "crianza".

La crianza de la vida, wibayña, parte de una percepción del mundo como un conjunto interrelacionado de elementos vivos; una concepción agrocéntrica, añaden los investigadores del PRATEC. Se trata de un mundo incluyente, donde todos los elementos forman parte protagónica de la vida, y así dan vida a este mundo. No existe la jerarquía de un hombre amo del universo que sojuzga a la naturaleza. El hombre y la mujer dan vida a la naturaleza en este proceso de crianza y son criados por la tierra también en este proceso. Se trata de un mundo de iguales que se interrelacionan continuamente, el hombre y la mujer, la tierra, los animales, los cerros, el agua, las divinidades, sin jerarquías entre ellos. Unos hablan con otros en medio de los rituales, unos pagan a otros y entre ellos se establece la armonía.

El trabajo para occidente tiene la característica de ser un concepto exclusivamente económico. Mediante el trabajo el ser humano plantea la satisfacción de sus necesidades. Y este trabajo sí establece jerarquías, el hombre por sobre la naturaleza, de la cual echa mano a los recursos con los que, transformados, obtiene un producto. A la larga, esta obtención de productos, mediante el trabajo; genera una producción que adquiere formas industriales, donde el mejor producto es el más rentable. Y el producto más rentable es el que requiere el mercado.

¿Qué sucede con este producto?, el producto deja de ser único, se estandariza; ¿qué sucede con la producción industrial?, desarrolla alta tecnología, también estandarizada, para una gran producción.

Mientras tanto, la "tecnología andina" aprovecha la diferencia de cada microclima para productos particulares, no tiene las necesidades de la gran producción. Y para ésta el mejor producto no es necesariamente el más rentable, hay una valorización de la biodiversidad, podrá obtener las variedades de papa que requiere, para cada situación particular; y si lo desea puede deshidratarlas para obtener algo más cercano a otro producto, el chuño.

Este "trabajar" en el andino no es el castigo de una divinidad, por el contrario, es también una forma de mantener la interrelación con su panteón de divinidades, toda actividad de trabajo en el mundo andino, está acompañada del rito.

En su proceso de crianza de la vida se interrelacionan las comunidades que conforman el mundo andino; la comunidad de humanos, los runa; la comunidad de divinidades, las huacas; y la comunidad de la naturaleza silvestre, los sallka; todos ellos en torno a la chacra andina; o en el caso de los pastores de puna, que es el nuestro, en torno al bofedal, donde se da todo este proceso de crianza de la vida.

Interrelación (H)-(S)-(R)

El andino, (Runa); integra al universo con este trabajo-crianza en la chacra o en el bofedal, interrelacionando la naturaleza silvestre (S) y la energía divina de sus huacas (H).

El bofedal genera vida, especies de plantas silvestres, algas, animales pequeños, aves, etc.; "poco es lo que se sabe sobre la ecología de los bofedales, sin embargo se consumen sus recursos y son usados en un sistema de rotación de áreas de pastoreo de acuerdo al calendario ganadero de nacimientos, esquilas y ritos mágico-religiosos. Así, los bofedales por sus características no sólo proveen agua y forraje para el ganado, sino además recursos naturales para la alimentación y cultura de estos pueblos" (Arze, Recine Consultores 1996. Consultoría ambiental del proyecto de explotación de pozos en Parque Nacional Lauca. I Región. Resumen ejecutivo. Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Riego. Santiago, Chile).

El bofedal crece de manera silvestre, pero requiere ahora de algunos artesanales sistemas de conducción del agua conocidos como hirpas, el pastoreo necesita también de un sistema de rotación y desde algunos ojos de agua se extienden canales que riegan y mantienen el bofedal. El agua constituye entonces un elemento esencial en este proceso que integra en torno al bofedal a los pastores, sus animales y las huacas. El pastor trabaja directamente con el bofedal y se interrelaciona con el agua y sus animales, sus productos son las crías, a las que él cría también como si fueran parte de su familia. En el ritual con el agua, le solicita a ésta que llegue hasta su espacio en el bofedal, que cubra su bofedal, que lo mantenga, y para ello le entrega lo que ésta pida. Y el agua, ser animado también en este proceso, pide y habla en la experiencia del andino como si hablaran dos personas que se ponen de acuerdo.

> "Dice que en un canal, con tres animales le dieron una vilancha, una misa le han regalado, donde nace el agua de ojo, después dice que ha caminado, acá en medio canal se ha abierto como una boca y ahí se perdió el agua, total se perdió el agua ahí dentro, ellos se fueron donde yatiri, el yatiri dijo: ` sabe que no, el agua quiere todavía otro pago más para que salga', "para ir yo" dice que ha dicho el agua, o sea el agua dice que habló, " yo no puedo ir si no me pagan". Los tres llamos que ha pagado, solamente era hasta ahicito, "ahora tiene que pagarme de nuevamente para yo seguir caminando". Entonces dice que le han pagado otro llamo más, allí han challado cerveza, han challado también alcohol, han tomado la gente, y la han tapado bien, hasta para hoy día.

Osea que la mesa la han invitado a la Tierra, ahí donde se ha abierto ahí adentro la han enterrado. Hasta ahorita esa agua ya no se pierde, sigue saliendo, sigue manteniendo. Siguen haciendo hasta ahorita." (Paula Sanga Ortigozo, 81 años. Estancia Pampauta).

> "En la visión andina del mundo, el agua es un ser vivo y es también un ser vivificante que fecunda a la tierra año tras año, engendrando el verdor y el florecimiento de la vida en el Pacha local, en el paisaje local, en las circunstancias específicas de cada año." (Eduardo Grillo Fernández Op. Cit.)

Este sentimiento de armonía en el mundo andino es el que da paso al diálogo, entre equivalentes, el mismo proceso de crianza de la vida interrelaciona las manos del aymara con la tierra, la tierra se abre en surcos por donde se filtra el agua y esta fluye también entre los animales; y en los rituales, en medio de las huacas, ojos de agua o cerros tutelares; confluyen también todos ellos. Conversan entre todos y los unos aprenden de los otros.

> "Todos poseemos el mismo grado de dignidad: todos (hombres, árboles, piedras) somos personas. El agua es una persona." (Grillo Fernández Op. Cit.)

Así también el testimonio recogido en Pampauta refleja estos aspectos de reciprocidad, el carácter

animado del mundo andino y la característica de un mundo de equivalencias, donde no caben las jerarquías.

Con tres animales pagan una vilancha y la reciprocidad determina que el agua debe llegar al terreno de quienes hicieron la ofrenda; pero al parecer no hay correspondencia; la reciprocidad no se cumple; "Los tres llamos que ha pagado, solamente era hasta ahicito". Para que se cumpla la reciprocidad el pago debe ser justo, "Entonces dice que le han pagado otro llamo más...". Y como indica Grillo Fernández, "el agua es una persona"; "para ir yo dice que ha dicho el agua, o sea el agua dice que habló"; toma actitudes a veces tan humanas como el capricho, "...acá en medio canal se ha abierto como una boca y ahí se perdió el agua, total se perdió el agua ahí dentro, ellos se fueron donde yatiri, el yatiri dijo: ` sabe que no, el agua quiere todavía otro pago más para que salga',..."

Esta interrelación entre humanos y huacas, el agua es una de las huacas -elemento sagrado- en el mundo andino; es una relación de equivalentes, no se trata de una deidad superior, todopoderosa, castigadora o protectora; sino de otro de los protagonistas que en igualdad ingresa en este proceso de crianza de la vida. No desata su ira ante el error de los hombres, sino que pide lo suyo como aquel que considera que es justo solicitar lo que le corresponde; "ahora tiene que pagarme de nuevamente para yo seguir caminando".

Este ejemplo del testimonio de Paula Sanga, de la estancia de Pampauta, refleja la experiencia de la crianza de la vida; el ritual es parte inherente del "trabajo", inician la apertura de un canal pagando a la tierra, reciprocando al agua con sus animales; en el proceso confluyen la comunidad de humanos, los aymaras; la comunidad de divinidades, las huacas, la tierra, el agua; la comunidad de naturaleza silvestre, los sallka, los llamos. Mientras que el trabajo occidental representa una economía de depredación, donde los recursos no se renuevan; en este proceso de crianza, de "trabajo", el andino está manteniendo el mundo en un ciclo permanente y renovable, cría y se deja criar por la vida.

En el caso del proyecto de canalización de las aguas, realizado por el PET; no sólo no se ha respetado el reconocimiento del agua como un ente vivo, como otro de los elementos en este proceso de crianza de la vida, sino que el desconocimiento de ''los ingenieros'' los lleva a cometer un gravísimo error. Error por el cual después de más de 20 años de trabajos y millonarias inversiones, el proyecto no cumple aún su objetivo, llevar agua a Tacna para el consumo de una población creciente y para incrementar la frontera agrícola.

El agua, como todos los seres en la concepción andina, tiene sexo.

> ''Agua de sapo es el agua que se pierde, media muerta, el agua de serpiente corre, el agua macho es serpiente y el agua de sapo es hembra, porque el yatiri dice; jampataj maría, siempre a la tierra lo pide. Es legal, el sapo es hembra, el macho es el serpiente.
>
> El agua de sapo no camina, avanza, avanza y se desaparece ahí, ya no corre, el agua de serpiente, ese no pierde adentro, camina por encima, no deja perderse.

¿El agua del canal qué es?

El agua de Maure es agua de sapo, porque ese inmenso río no tiene ni canal nada, no han sacado ni una acequia, dice que en Cueva han sacado acequia, la han sacado toma y la han challado no levanta dice el agua, esa agua es muerta y es agua de sapo, no importa que sea tanta agua, pero no sale, se pierde''. (Lucio Yufra, 58 años, estancia Río Kaño).

A modo de conclusión

En cuanto al problema estudiado, no son muchas las investigaciones que han analizado el componente ideológico como respuesta a un problema que antes se prefiere tipificar como jurídico o ecológico. Para explicarme mejor, en el fondo el problema para los comuneros no es sólo que no llegue agua al bofedal y que éste se seque –la sequía es parte de la vida en esta área, en esta pacha, en este territorio- el problema no es sólo jurídico, sobre saber quién tiene o no la propiedad sobre la tierra, (la Pachamama no tiene dueño); el problema y el desencuentro está en la concepción de la vida en el lugar; mientras que para el comunero aymara la Pachamama y el agua son seres vivos con los que interactúan en ese proceso diario de vida; para "el ingeniero", para el autor del proyecto;

se trata de recursos que serán explotados, incluso hasta adecuadamente. No existe un interactuar armónico, sino una satisfacción de necesidades para el bienestar humano. El mejor uso del recurso para el bien de los hombres. La vieja concepción antropocéntrica, el hombre –el ser humano– es el centro de todo. Para el aymara, como para el hombre y mujer andinos en general, el ser humano no es el centro de todo; forma parte de una interacción de seres vivos, en el bofedal, con el agua, la tierra, sus animales y la comunidad de divinidades con las que interactúa en esta vida llena de rituales.

Esta forma de entender la vida, común a casi la mayoría de pueblos tradicionales en el mundo no es nueva, y es probable que tampoco sea muy desconocida; la oportunidad está en el hecho que el proceso globalizador (sobre todo la visión economicista de la globalización) busca la homogenización del planeta, mientras que los pueblos tradicionales son la respuesta viva de la diversidad, y el actual protagonismo de los pueblos indígenas andinos, evidente en la vida política en Ecuador y Bolivia; va integrando a su planteamiento de sociedad lo fundamental de esta cosmovisión indígena andina.

> "Necesitamos relacionarnos bien con todo el mundo, no partimos del concepto de países amigos sino de países hermanos, tenemos que construir la hermandad, no solamente continental sino la hermandad del planeta. Uno de nuestros principios es la tama, que significa que todos pertenecemos a la gran familia. Y esta gran familia tiene que practicar este principio fundamental que permite no solamente vivir en equilibrio el hombre y la mujer, sino buscar la armonía entre el hombre y la naturaleza. Para nosotros, las plantas son hermanos porque todos vivimos en las faldas de la Madre Tierra, de la Madre Naturaleza. Entonces, queremos compartir esto con el resto del mundo". (Declaraciones del nuevo canciller boliviano, David Choquehuanca al diario Página12 de Argentina).

La percepción de la vida como un continuo proceso de crianza no es tampoco patrimonio unicamente de los pueblos indígenas, sino una de las herencias del genero humano que debemos recuperar para enfrentar ahora los problemas ocasionados al planeta por nuestra sociedad moderna.

Bibliografía

Arze, Recine Consultores. 1996 Consultoría ambiental del proyecto de explotación de pozos en Parque Nacional Lauca. I Región. Resumen ejecutivo. Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Riego. Santiago, Chile.

Grillo Fernández, Eduardo. El agua en las culturas andina y occidental moderna, Eduardo Grillo Fernández, 1994, pp. 161. En Crianza Andina de la chacra, Grillo, Quiso, Rengifo, Valladolid, editores. PRATEC, Lima 1944.

Perez Guerra, Arnaldo. La destrucción del Altiplano, publicado en http://indigenas.ecoportal.net/content/view/full/59985

Van Kessel, Juan. 1988 "Tecnología aymara, un enfoque cultural". En Tecnologías campesinas de los andes. Oruro. Bolivia.

Documentos del Primer Gran Parlamento de la Nación Aymara. http://www.puebloindio.org/Parlamento_Aymara/Parlamento_Aymara.htm

Pagina/12, Buenos Aires, Argentina, 15-02-2006. Entrevista al nuevo canciller boliviano.